

El trasvase al Vinalopó no estará finalizado cuando anunció Narbona

La ex ministra insistió en que el agua llegaría al Júcar en el primer trimestre del 2009, pero el nuevo Ministerio da por hecho que, como poco, se retrasará hasta el otoño. La complejidad de las tuneladoras en Alzira y Simat y el estudio de una depuradora en Cullera dilatan el canal

BERNAT SIRVENT

El trasvase del Júcar-Vinalopó, centro de la mayor polémica empresarial y política en la provincia de Alicante desde que Zapatero accedió al Gobierno central, no estará acabado cuando vaticinó, por activa y por pasiva, la ex ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona. Hasta su relevo por Elena Espinosa, hace ahora poco más de un año, Narbona grabó a fuego la fecha, pero el nuevo Ministerio da por hecho que el proyecto (reclamado por los regantes alicantinos desde el año 1420) no quedará definitivamente encauzado hasta el otoño del 2009. Como poco.

El director general de Acuamed, Adrián Baltanás, también habló la pasada semana (en una visita a la Tribuna del Agua de la Expo de Zaragoza) del trasvase Júcar-Vinalopó, así como del postrasvase en la margen izquierda y derecha del río, proyecto que corresponde financiar y ejecutar en su práctica totalidad a la Generalitat Valenciana.

La demora tiene que ver con la complejidad misma de la obra en su nueva concepción. Hace unos días que ha sido instalada una tuneladora de gran volumen en el pie de la Sierra Corbera, que tendrá que horadar unos 3 kilómetros de montaña, en el término municipal de Alzira. Esta embocadura está ubicada en la partida rural alcireña de Aigües Vives. La tuneladora saldrá cuando finalice este primer túnel por el término municipal de Llaurí, muy cerca de la autopista del interior Alicante-Valencia AP-7. Desde este punto, el agua empezará a circular por el canal hasta Villena por la ley de la gravedad.

Según explica Acuamed, las empresas contratistas empezaron hace un par de meses las voladuras en el segundo túnel, el que atraviesa la Sierra de Barxeta, en el término municipal de Simat de la Valldigna. Este segundo

túnel ha comenzado a construirse por el método tradicional, es decir, utilizando barrenos de explosivos. Cuando la tuneladora acabe el primer túnel, será trasladada al segundo. En el túnel de Barxeta comenzará a horadar por la parte de este término municipal hasta encontrarse con la parte de túnel que se habrá realizado por el método tradicional, en el término municipal de Xàtiva. En total unos 20 kilómetros de longitud con un presupuesto de 28,3 millones de euros. El presupuesto de adjudicación del túnel de Sierra Corbera, en Alzira, se eleva a 31,9 millones de euros.

Toma en el Azud



HORADAR LA SIERRA. Instalación de una tuneladora de gran volumen en el término municipal de Alzira, la pasada semana. / L. V.

EL DATO

Túneles: La tuneladora se está acabando de montar a pie de la Sierra de Corbera, en el término municipal de Alzira, en concreto en la partida de Aigües Vives. La máquina saldrá, cuando finalice el primer túnel, por el término municipal de Llaurí, muy cerca de la autopista del interior Alicante-Valencia AP-7.

Explosiones: Acuamed inició hace dos meses otro túnel mediante el método tradicional de barrenos de explosivos. Concretamente en la Sierra de Barxeta, en el término municipal de Simat de la Valldigna. Cuando la tuneladora acabe el primer túnel, pasará al segundo hasta encontrarse con la parte que se inició en el término de Xàtiva mediante barrenación del monte.

Tramos: Se ejecuta el tramo A, de 8.776 metros y 34 millones de euros en el Azud Marquesa. Está al 10% de ejecución. El tramo B, con 12.848 metros y 31,9 millones supone bombear el agua hasta el túnel de Sierra Corbera, donde empieza el agua a circular por gravedad. Está al 25%. El tramo C tiene 18.227 metros y cuesta 28,3 millones. Está al 46% y supone crear el sifón Barxeta-Xàtiva. El tramo D tiene 18.000 metros y 42 millones en Llanera. El E llega a Villena y está al 14%.

Desde Acuamed admiten que el tramo B (conocido así en el nuevo proyecto el túnel de bombeo de Sierra Corbera) es el más retrasado de todos, junto al A que consiste en una conducción de menos de un kilómetro y que supone la toma en el polémico Azud de la Marquesa, en el curso bajo del río Júcar.

Baltanás y otras fuentes de Acuamed dan por hecho que el tubo hasta Villena no estará acabado en el plazo que dijo Narbona. Como poco, no lo estará hasta el verano del año que viene, lo que permitiría iniciar las primeras pruebas a la vuelta de vacaciones, en otoño, y empezar a trasvasar los ansiados 80 hectómetros cúbicos anuales a partir de dentro de doce meses.

Además de la complejidad técnica de las tuneladoras, hay otros dos motivos de peso que dilatarán más de la cuenta un proyecto ya de por sí retrasado por el repentino y unilateral cambio del 27 de julio del año 2005. Esos dos motivos son el estudio por parte del Ministerio de Medio Ambiente de la instalación de una depuradora en el Azud de la Marquesa, que también será remodelado para reducir la intrusión salina; y el estudio de una segunda toma (como reclama la Junta Central que preside Martínez Espinosa) aguas arriba, en el Azud de Antella, para garantizar agua con mayor grado de potabilidad y disponible, por tanto, para el consumo humano.

Aquí reside la monumental y estéril polémica que ha durado, trufada de un claro interés electoralista por parte de la Generalitat, no menos de tres años. José Ramón García Antón, el conseller de Medio Ambiente y principal aliado durante este tiempo de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, aseguró en la entrevista concedida a La Verdad y publicada anteaayer que «hay suficientes fórmulas financieras para construir la segunda toma en Antella ya y que se haga cargo la Generalitat». Eso si el Ministerio de Medio Ambiente acaba por aceptar una solución pactada que finiquitaría las guerras entre los regantes y el PP alicantino y el Gobierno central. La obra está en estos momentos al 50% de ejecución y Acuamed ya ha certificado la recepción de obras hechas por valor de unos 150 millones de euros (a 31 de julio pasado). Los tres tramos del proyecto original (planta de Alhorines y embalse de San Diego, en Villena) están totalmente finalizados. Este pantano, que ya ha sufrido algún tipo de pruebas de resistencia e impermeabilidad, es el artificial más grande de España: 20 hectómetros.